

Iglesia en misión: con la mirada y el Corazón de Jesús, salimos con sencillez a servir a quienes lo necesitan.

Toda nuestra Iglesia está en un tiempo de conversión. El Señor nos ha pedido salir. No nos podemos quedar encerrados en nuestras comunidades cuando la vida, con sus gozos y sus dolores, se está desarrollando en los hogares, en los barrios, en las calles, en los lugares de trabajo, en las organizaciones sociales. Allí están las personas con lo mucho que tienen para aportar y con tanta carga, a veces muy pesada, que muchos llevan y a veces sin siquiera conocer el amor de Dios. Tampoco las problemáticas sociales nos pueden dejar indiferentes, sabiendo lo mucho que afectan a las personas y en especial a los pobres. Jesús nos pide ser sus colaboradores en la proclamación del Reino y en la construcción de un mundo mucho más acorde al corazón de Dios, mucho más semejante al Reino definitivo que esperamos.

Nuestro Obispo – inspirado por Aparecida y las palabras del Papa Francisco - nos ha dado 3 orientaciones muy claras: **SALGAN. CON ESPÍRITU DE MISERICORDIA PARA TODOS. VAYAN A LAS PERIFERIAS TERRITORIALES Y EXISTENCIALES.**



Si ponemos nuestro corazón en sintonía con Jesús, será su Espíritu el que nos guiará en esta tarea.

Hace tiempo que nos venimos preparando para la misión, especialmente profundizando nuestro encuentro personal con Jesucristo y la “comunidad misionera” de nuestras comunidades. Ahora, para que hagamos una Misión según las necesidades reales de las personas, nuestro Obispo nos ha pedido a todas las comunidades – también a la tuya – dar algunos pasos previos:

1.- Salir todos a MIRAR SISTEMÁTICAMENTE NUESTRO TERRITORIO. Con el corazón, la mirada y la capacidad de escuchar de Jesús. Para descubrir la presencia de Dios y las necesidades de las personas. Así haremos nuestro mapa misionero. (¿Lo hicieron ya en tu comunidad?)

2.- Reunirnos como comunidad para analizar entre todos lo que descubrimos al salir. Y así, DISCERNIR EN COMUNIDAD QUÉ NOS ESTÁ PIDIENDO EL SEÑOR y qué podemos hacer como comunidad. (¿Cómo va tu comunidad en esto?)

3.- PLANIFICAR NUESTRA ACCIÓN MISIONERA. Esto lo hace el Consejo Pastoral a partir de los aportes del discernimiento comunitario.

Si estamos realizando los pasos previos señalados, sería muy oportuno que el próximo **8 de Junio, día de Pentecostés**, día del Espíritu Santo, se hiciera en cada comunidad el **ENVÍO MISIONERO** de sus agentes pastorales. Para que en Él pongamos nuestra confianza.

Hablemos un poco de la PLANIFICACIÓN MISIONERA

Planificar no es hacer un calendario de actividades. Es mucho más: Después del discernimiento comunitario, y teniendo en cuenta el espíritu de la misión y las posibilidades reales de la comunidad, el Consejo Pastoral, decidirá, en diálogo con la comunidad y abiertos a la acción del Espíritu de Jesús:

1. ¿Qué situación o situaciones detectadas asumiremos?
2. ¿Con qué fin, es decir, qué pretendemos? Es muy importante ponernos de acuerdo en “a qué vamos”. Es lo que llamamos definir los Objetivos específicos.
3. ¿Qué acciones o actividades realizaremos en vistas del fin que pretendemos. Recordemos que las actividades no son el objetivo buscado. Ellas son el medio para lograr el objetivo?
4. ¿En qué nos fijaremos para saber si estamos avanzando y cumpliendo los objetivos? A esto llamamos Indicadores
5. ¿Quién o quiénes asumirán esta tarea misionera y con qué recursos?
6. ¿Cuándo comenzarán?
7. ¿Cuándo haremos un encuentro de los distintos equipos misioneros para compartir y evaluar las experiencias y, eventualmente, hacer modificaciones al plan?

Aclarar todo esto ¡Eso es Planificar!

MATERIALES DE APOYO:

Tenemos materiales que nos ayudarán en estos pasos. Mencionemos:

- “Elaboración del Plan misionero. Mirar, discernir, planificar”
- “Manual del Misionero”

Si no están en tu comunidad, consíguelos en tu Vicaría o en la VGP.

